

Comunicaciones y Evangelio

Segunda sesión

2 de junio de 2010

Asisten: Eduardo Arriagada, Jorge Costadoat, Fernando Acuña, José Agustín Muñiz, Juan Pablo Garnham, María Verónica Figueroa, Carolina del Río, Valerio Fuenzalida, Silvia Pellegrini, Cristián Amaya, Hernán Rojas.

ENUNCIADO: ¿Dónde y cómo se hace presente hoy Cristo y su Evangelio?

Jesús anunció el Reino. La Iglesia anunció a Jesús. La Iglesia no olvidó el Reino, sino que al proclamar a Cristo resucitado confesó que lo experimentó como el Mesías esperado. Su Reino equivalía a la fraternidad de la humanidad a partir del Hijo de Dios o, en otras palabras, a la hermandad interpersonal entre los hijos y las hijas de Dios.

Cristo y el Reino continúan siendo reales en nuestra historia. Pero se requiere un ojo agudo para captarlo. Puede ayudar a captar esta acción divina, el plantearse algunas preguntas: **¿Qué se gesta...? ¿Qué germina...? ¿Qué ya brotó...?** El Reino es como una semilla dice Jesús. Podemos también preguntarnos por los rostros de Cristo: **¿quiénes son los “cristos” de hoy?** O por el Reino: **¿qué comunidades humanas o formas de asociación anticipan la fraternidad en torno al Padre común?**

PRESENTACIÓN

¿Cómo actúa Dios en la historia? Dios actúa por medio de acciones humanas libres. El mayor ejemplo de esto es el mismo Jesucristo. Es su vida humana, en sus acciones libres, la autocomunicación de Dios de manera perfecta. También Dios se comunica en hechos puntuales, por ejemplo, gestos heroicos en los que reconocemos la acción de Dios. Otro modo de acción son los signos de los tiempos. Son acciones colectivas que implican un cambio de paradigma en los modos de funcionar de la humanidad; por medio de personas aparece algo nuevo en el mundo. Y reconocemos que es Dios mismo re-creando algún aspecto de la humanidad.

En segundo lugar, Dios es la verdad última. Dios actúa donde reconocemos la verdad. Esto porque ninguna vida humana se construye sobre la mentira o sobre el error. La verdad es esencial en el mundo de las comunicaciones.

Pero, ¿quién interpreta qué es la verdad? En el cristianismo, el intérprete (hermeneuta) es el creyente “de a pie”, que mira su vida a la luz de la fe. Esto porque el cristianismo no es una religión de élite, sino de pobres. El teólogo ayuda a esta interpretación y también el comunicador, en tanto que experto en el lenguaje de su tiempo. El comunicador cristiano actúa entonces también como teólogo e intérprete, buscando reconocer la acción de Dios.

El problema es que es una lucha hacer comparecer a Dios con nuestros criterios acostumbrados. Desde la fe creemos que Dios está, pero parece que se nos escapa. Hay una presencia que no logramos asir.

Necesitamos discernir a Dios en la cultura contemporánea. Particular lugar ocupa en nuestra cultura el “centrarse en sí mismo” de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Este autocentramiento, que conlleva una ética de la autenticidad (Taylor) y una sed de autonomía, es el marco donde tiene sentido un discurso sobre Dios para el ser humano contemporáneo. Esto puede tener cosas buenas y cosas malas, pero se debe partir desde aquí, hoy no se puede omitir.

Dos parábolas de Jesús pueden resultar iluminadoras al intentar reconocer la acción de Dios en la historia. Por una parte, el grano de mostaza, que siendo la más pequeña de las semillas, crece como un gran árbol en el que llegan a posarse las aves. Por otra, el trigo y la cizaña que crecen juntos. ¿Qué está germinando o es incipiente hoy día?

SIGNOS DE LOS TIEMPOS: ¿DÓNDE ESTÁ ACTUANDO DIOS HOY?

La individualidad.

La importancia de la individualidad es fundamental para la cultura actual. Se manifiesta en el deseo humano de autonomía, la conciencia de ser constructor del mundo, las exigencias de respeto a su dignidad y de ser tratado como adulto, la valoración de la experiencia personal.

El cristianismo puede dialogar con esta cultura y debe hacerlo si quiere ser Buena Noticia para los hombres y mujeres de hoy. El amor de Dios personal e insustituible (“me ama *a mí*”), propio del cristianismo, y la concepción del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios, pueden dialogar con esta cultura.

Así también, este tiempo da mayor relevancia a la experiencia religiosa personal. Cuando los creyentes no encuentran espacio en la Iglesia para este anhelo de interioridad, lo buscan en otras espiritualidades (p.e., orientales) o en una vivencia de su espiritualidad lejos de la religión. La Iglesia tiene en su historia un enorme pozo de vida contemplativa, que parece poder dialogar con esta “sed” del mundo contemporáneo.

La exigencia de autonomía también es un punto clave en esto. Los creyentes demandan ser tratados como adultos, pero a veces la jerarquía busca tratarlos como “cristianos de segunda categoría”, ovejas a-críticas¹. Esto es lo que está haciendo crisis con el desprestigio de la institución eclesial. Pareciera que a la Iglesia le cuesta asumir la adultez de los creyentes y, más aun, la de la mujer. Los creyentes quieren hoy no una Iglesia que les hable y enseñe meramente, sino una que entable diálogo con ellos.

Junto a lo anterior, el auge de la individualidad también impone una tarea de autoconstrucción. El ser humano de hoy es conciente de que debe “trabajar” sobre sí mismo. Aquí, el desafío parece ser un modo de vivir y de comprenderse a sí mismo que integre todas las dimensiones de su vida, por ejemplo, que integre su cuerpo en lugar de negarlo.

Constructores del mundo.

Esta misma importancia del ser humano, nos ha hecho más concientes de nuestro rol como constructores del mundo y la sociedad. Somos más concientes de la responsabilidad que tenemos sobre nuestro entorno. Aquí la teología de la creación y del encargo que Dios hace a los seres humanos, al encomendarles el mundo, podría ser significativa para nuestra cultura. Igualmente, la cosmovisión que encuadra la idea de la creación permite dialogar con el cuidado del medio ambiente que hoy se nos impone como tarea ética y de supervivencia.

¹ “La Iglesia que salga de aquí haría asimismo bien si aprendiera a revalorizar la libertad individual. Por supuesto que se presta a confusiones llevar tantos siglos hablando de ovejas y rebaños. Estas simplificaciones tienden a eclipsar la riquísima tradición intelectual de una religión que es humanista, que reconoce la autonomía de las personas, que no desconfía de la razón ni abdica de la ciencia.” Héctor Soto, ***La Iglesia del día después.***

http://blog.latercera.com/blog/hsoto/entry/la_iglesia_del_d%C3%ADa_despu%C3%A9s

En el campo de lo humano, el desafío ético que se nos presenta es construir una fraternidad universal, tolerante de las diferencias culturales, no *homogenizante* ni con una mirada de superioridad de una cultura sobre otra. Este desafío se nos hace patente al constatar un mundo desgarrado por las guerras y la injusticia.

El entretenimiento.

La importancia del entretenimiento en la cultura actual también parece ser un signo de los tiempos no suficientemente auscultado². Los juegos permanentes ya no sólo para niños, las consolas, los programas de entretenimiento en televisión, el desarrollo del deporte profesional en los últimos 100 años hablan de esto. Frente a esto, se constata una visión que contrapone lo religioso y lo lúdico (p.e., cuaresma y carnaval).

Coincidencia de los opuestos.

Hay un cambio epistemológico y de nuestro modo de pensar. Antes entendíamos cosas oponiéndolas unas a otras: individuo y comunidad, amarse uno mismo y amar a los demás, interés propio y solidaridad, alma y cuerpo, laico y jerarquía. Hoy cuestionamos más estas oposiciones y vivimos más bien haciendo síntesis entre ellas. Ésta también es una oportunidad para la religión, pues ella es el lugar donde coinciden los opuestos. La cruz es la coincidencia de una horizontal con una vertical. Esta es una época de síntesis y la religión puede ser el lugar para ella.

Los medios de comunicación.

En el mundo de los medios hay cambios análogos. Antes, los mensajes se construían de forma jerárquica, de uno a muchos, bajo el modelo Emisor-Mensaje-Receptor. Hoy se priorizan las conversaciones. Los medios ya no buscan tener lectores, sino usuarios que participen de la construcción o comentarios de las informaciones (ejemplo paradigmático de esto es el periodismo ciudadano). Según W. Ong SJ, se está volviendo a una segunda oralidad, en la que la comunicación es diálogo. En los medios, este diálogo se establece sobre las informaciones entregadas en los lenguajes tradicionales³.

EL ROL DE LOS COMUNICADORES.

En este contexto, los comunicadores pueden ayudar a vislumbrar los signos de los tiempos, puesto que tienen particular sensibilidad frente a los fenómenos sociales y para descubrir cuándo una pequeña historia se transformará en una noticia (por ejemplo, “el zafra”). No cabe hoy la visión instrumental del comunicador, según la cual éste es sólo un canal para transmitir algo (como a veces lo entiende la Iglesia). El comunicador puede ser quien discierne los signos de los tiempos, va al asunto de fondo, interpreta los hechos, otorga sentido y coloca en perspectiva, haciendo notar la importancia que un acontecimiento tiene, aunque a veces parezca oculta.

¿Qué lugar van a tener en esta transformación las “noticias” de las personas comunes y corrientes, en el marco de una democratización cultural? San Ignacio habla de *reflectir* en sus Ejercicios Espirituales. Refiere a dejar que se refleje algo en uno y que otro lo vea. Tal vez, éste es el rol del comunicador: limpiarse como un espejo para dejar ver la realidad de unos y otros.

² Sobre esto trata el texto enviado por Valerio Fuenzalida vía mail.

³ Las versiones electrónicas de los diarios nacionales han incorporado espacio para comentarios en todas o parte de sus noticias, dando cuenta de este fenómeno. Los blogs también son parte de esto.

Por otra parte, la crítica que se le hace normalmente a la Iglesia respecto a su rol de “policía moral” de la sociedad, también se le puede hacer a los comunicadores. Se puede perder mucha energía en escandalizarse, cuando más bien la oportunidad que se abre es acercarse a los pobres, los postergados, los sencillos... a aquéllos de los que se ocupó Jesús, para mostrar sus historias.

ALGUNOS ACUERDOS

- **Evaluación de este encuentro.** Los nuevos aportes ayudaron a profundizar más. Falta “soltarnos” más, buscar más diálogo, “quitarnos la palabra”.
- **Jornada 2º semestre.** Será el sábado 28 de agosto por la mañana, en la Facultad de Teología, San Joaquín. La idea es invitar más gente relacionada a las comunicaciones y católicos, confrontando los nombres con Jorge Costadoat y Eduardo Arriagada.
- María Verónica, Carolina, Eduardo y Jorge se ofrecieron para ir preparando esta jornada. Ellos se reunirán a las 17:30 el miércoles 16 de junio, día de nuestro próximo encuentro (18:30 hrs.).